

Invariable La Plaza De Armas

Opuesto el Consultivo a que se Erija Allí Estatua de Céspedes

El Consejo Consultivo adoptó el acuerdo de oponerse a la proyectada modificación de la Plaza de Armas, la cual incluye la sustitución de la estatua de Fernando VII por una de Carlos Manuel de Céspedes.

Considerábase que reemplazar esa centenaria estatua es un atentado contra el ornato público y además no sería un homenaje condigno de la alta gloria del Padre de la Patria.

Este asunto dió lugar a un prolongado debate que consumió la mayor parte de la sesión, que se suspendió cuando se habían aprobado la totalidad y cuatro artículos del dictamen relativo a la regulación de las explotaciones mineras.

Defensa del Ornato

La asamblea plenaria del Consultivo se inició con un quorum

de 46 consejeros, bajo la presidencia de Justo García Rayneri. Los asuntos de mero trámite fueron liquidados rápidamente, hasta llegar el momento en que se dió a conocer el proyecto de acuerdo de la comisión de Educación y Cultura relativo a la Plaza de Armas.

Interesaba la Comisión, a tenor de una iniciativa de su presidente Ramón Vasconcelos y su secretario Armando Maribona, que se dirigiera una carta al alcalde municipal de La Habana, señor Justo Luis Pozo, protestando de toda adulteración que se pretenda contra el ornato de la Plaza de Armas.

Conjuntamente con el proyecto de acuerdo se dió cuenta con una carta del Mayor habanero, en la que argumenta en favor del proyecto de reemplazar la estatua de Fernando VII por una de Carlos Manuel de Céspedes. Se aclara en esa misiva que el plan es de la Comisión del Centenario de la República y no del Ayuntamiento capitalino.

Para defender la tesis de que no sea tocada la Plaza de Armas consumió un amplio turno Vasconcelos, manteniendo la procedencia del acuerdo de la Comisión por él presidida. Habló de la personalidad de Fernando VII, para reconocer que si fué reaccionario en España, durante su reinado en Cuba disfrutó de indiscutibles medidas de carácter liberal.

Sostuvo que cualquier modificación en la Plaza constituirá un grave atentado al ornato público de La Habana, pues desaparecería uno de los pocos lugares donde se ha conservado puro el estilo colonial. Además, no cree que sea un homenaje digno al Padre de la Patria, el que se levante una estatua donde hoy se encuentra la del monarca español, pues este monumento nunca podría ser condigno de su grandeza.

Evelio Govantes y Rafael Esténger se pronunciaron en favor del proyecto de acuerdo, alegando que el mismo defiende el ornato, la tradición y la belleza histórica de La Habana. Sobre el mismo particular consumieron sendos turnos Arturo Miró Barnet, Carlos Bustamante, Miguel Saludes y Ricardo Eguilior.

En definitiva el Consejo aprobó la parte dispositiva del proyecto y designó a Eguilior y Vasconcelos para que redacten un documento que contenga los puntos de vista del cuerpo sobre el particular. Por su parte se interesará del Presidente de la República que interponga sus buenos oficios a fin de evitar que se modifique la Plaza de Armas.

*El mundo,
Oct. 28/1953.*

MONIO
DOCUMENTAL